

pakeh ika neh, maske wehka, nemi Coapan. Niman Coapan kiminchixtikah, amo notlasiwicha. Noihke tlaixkopinahtin wan kantla okimintlahpene Federico, nochi tlapotokeh, tikinta tepemeh, tikita atl, tikita weyi attepemeh, tikita metro ikwit-laxkolhwan. Maski kwak onpewa tlamawisohle niman moxtentok, noihke tlapowe yehwon moxtle, niman pewa xixineh, popolewe. Nikitowa ika itla techihlia ika yehwin tlaixkopnaltin.

Nikilnamikeh Gómez Peña kwak kitowa ikah akinome "pochos", amo chanchi-wa tewan Estados, yehwame noyekanah ipan Estados. Niman ninkemiliah ika no-chime masewalmeh akinomem tetstokayocha "indígenas" noihke nochipa amotito-yekana tewan Mexiko, titoyekanah maski Mexiko amo nonemiliah tewan tehwame. Kwahon te, ninotlatolcha tlayehwame, akinome chankiskeh Coapan, noihke noik-nomatisia tla amokaman kisasia.

Ika ninokawa yehwin nemilistle: amo onka itlakse tlamantle wan kxixinis tone-milxiktemakayo. Kwak se nolinia, nolinia ika itlahtol, ika inemilis, ika inmikahtsitsintin, ika noche ialtepeh. Niman titotilana, tito totokatowe.

### **Aparo, Pablo y Martín Benchimol (directores). *El espanto.***

Argentina: Machita Film, Bunda y Gema Films, 2017; 65 minutos.

#### **Por: Víctor Manuel Avilés Velázquez**

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, UNAM

Jorge es un anciano curandero que vive en las afueras de la comunidad El Dorado, Argentina. Posee la capacidad de curar "el espanto", una enfermedad que sufren las mujeres y que es provocada por entes sobrenaturales, como la Viuda blanca o la luz mala, según les nombran los habitantes de dicho lugar. Nadie más que Jorge puede curarlo, pero su práctica es polémica porque tiene que ver con el sexo.

El Dorado se destaca porque en él viven otros curanderos y curanderas que pueden tratar otros males comunes, como la pata de cabra o el empacho. Se trata de saberes tradicionales, como indica una de ellas: "a mí me la enseñó a curar mi mamá" (00:10:09), refiriéndose a la pata de cabra. Los métodos son varios. Algunos curan con sapos, pasando el sapo enfrente de la persona enferma y colgándolo después de un árbol, o bien, amarrando un hilo rojo al sapo para que este se lo

lleve. Otros curan con una cinta que mide 3 codos de largo y que ante la presencia de alguna enfermedad se encoge, lo cual confirma el padecimiento. Un hombre que atiende una carnicería puede curar sabiendo el nombre de la persona y su padecimiento (en la película se explica que en ocasiones le envían los nombres por mensajes de texto a su celular), para ello se persigna varias veces, mientras reza en voz baja y bosteza para terminar, porque "si no bostezás, no lo curás" (00:07:25). Una característica que comparten estos curanderos es que ninguno de ellos cobra, lo cual se debe a diversas razones, como que se pierde la fuerza de curar si se cobra o que simplemente la cura no se concreta: "con fe y sin cobrar, se puede curar a una persona" (00:10:58).

No se trata de un documental antropológico, por lo cual no hay una profundización cabal en dichos saberes, sino solo un acercamiento general que basta para entender el contexto de la trama: la realización de estas prácticas médicas, la vida de Jorge y el padecimiento de Irma, una señora que según algunos de los curanderos padece de espanto y cuyos familiares se rehúsan a llevarla a un hospital — los curanderos opinan que los doctores no la pueden curar si tiene espanto, y que solo Jorge puede aliviarla, aunque los familiares tampoco quieren llevarla con él—. A Jorge sólo lo vemos en planos generales, a la lejanía, y una única vez dando testimonio de manera breve y mostrando el cuarto donde cura, pero sin dar mayores explicaciones de cómo lo hace exactamente ni por qué de la forma sexual que las personas especulan. —en el montaje se utiliza mucho este recurso para dejar que el espectador obtenga sus conclusiones, guiadas, eso sí, a sentidos específicos—. En el pueblo lo clasifican como un persona rara y solitaria que trabaja mucho, no solo como curandero, sino también en el cultivo de zapallo. Su método lo aleja de los pobladores por el trasfondo moral que implica. El sexo y la homosexualidad son tabús en este pueblo y por ello los entrevistados no se atreven a hablar de ellos abiertamente.

Hay un aspecto criticable del acercamiento que hacen los realizadores a la vida de Jorge. En principio, las tomas que se hacen de él, como se mencionó, son hechas desde lejos, y esto al inicio parece una decisión narrativa para comenzar el acercamiento con el personaje, pero después veremos que se trata de un desacuerdo de Jorge con el hecho de que lo graben. Si bien, en una ocasión acepta que lo entrevisten, en otra escena, mientras graban su casa a la distancia, Jorge

sale y se acerca a la cámara para decirle a los realizadores que no vuelvan. Ellos intentan hablar con él, pero Jorge simplemente se da la vuelta y se va. En principio eso tendría que bastar para detener la grabación de esa persona, pero en la película seguimos viendo imágenes de Jorge y de su casa, siempre desde lejos, sin ninguna explicación por parte de los documentalistas sobre si acordaron después del enfrentamiento que sí podrían seguir grabándolo, una vez que Jorge diera su consentimiento, o si decidieron seguir a pesar del rechazo. Este momento de tensión es coincidente en el montaje con la noticia de que Jorge ya casi no baja al pueblo a recoger los enseres que sus clientes le dejan en pago. También se liga a los rumores de que varios hombres del pueblo van a visitarlo por la noche, lo que inmediatamente los pobladores entienden como un acto homosexual. De hecho, en esta parte, hay una escena de un accidente que sufrió un hombre, cuya identidad no se revela, quien se lastimó un pie cruzando el puente que lleva a la casa de Jorge, aunque unos opinan que no iba con aquel, sino que iba a pescar. De igual manera, se piensa que los propios visitantes del curandero son los que le imponen su silencio, ya que se ven comprometidos. Sea como sea, es un punto de debate interesante en tanto a las prácticas éticas del documental, un aspecto que son muy relevantes, por ejemplo, en los estudios antropológicos y en el método etnográfico.

La película ha sido criticada además por la manera un tanto ridiculizante con que muestra a las personas de la comunidad y por lo polémico de los procedimientos sexuales de Jorge para curar el espanto, (por ejemplo, Lerer, 2018 y Batlle, 2017). Los realizadores, sin embargo, hablan sobre esto en algunas entrevistas y explican que la película puede tener varias lecturas debido a algunos de los temas complejos que la conforman; hablan también del vínculo que se formó durante dos años con las personas del Dorado, las cuales, por otro lado, recibieron de buen grado la película y la tomaron de igual manera con el humor que proyecta en varias de sus escenas —de si Jorge vio la película y tuvo alguna opinión, queda la duda— (“Martín Benchimol...”, 2018).

Las críticas mencionadas quedan por tanto abiertas y corresponde a los espectadores debatirlas. Lo que es cierto, es que la película trata de darle cabida a los distintos curanderos, los cuales en ocasiones difieren de sus colegas respecto a los diversos temas tratados, por lo cual no podemos sacar una conclusión final sobre la historia. No obstante, sí que es una obra interesante para las perspectivas

académicas que pudieran acercarse a él, ya que propone una mirada, con sus particularidades, de un fenómeno que tiene que ver con la salud y la concepción cultural de las enfermedades en una pequeña sociedad específica y los discursos que emanan de ella.

## **Fuentes consultadas**

Lerer, Diego (2018). "Estrenos: crítica de «El espanto», de Pablo Aparo y Martín Benchimol". *Micropsia*. Web. <https://www.micropsiacine.com/2018/07/estrenos-critica-de-el-espanto-de-pablo-aparo-y-martin-benchimol/>

Battle, Diego (2017). "Crítica de 'El espanto', de Martín Benchimol y Pablo Aparo (Competencia Argentina)". *Otros cines*. Web. <https://www.otroscines.com/nota?idnota=12098>

"Martín Benchimol: 'el espanto es una película sobre nuestras creencias'" (2018). *Festival Internacional de Cine de Las Palmas de gran canaria*. Web. <http://www.lpafilmfestival.com/martin-benchimol-el-espanto-es-una-pelicula-sobre-nuestras-creencias/martin-benchimol/>